

## La fuga de la tortola

¡Tórtola mía! Sin estar presa,  
hecha a mi cama y hecha a mi mesa,  
a un beso ahora y otro después,  
¿por qué te has ido? ¿Qué fuga es ésa,  
cimarronzuela de rojos pies?

¿Ver hojas verdes sólo te incita?  
¿El fresco arroyo tu pico invita?  
¿Te llama el aire que susurró?  
¡Ay de mi tortola, mi tortolita,  
que al monte ha ido y allá quedó!

Oye mi ruego, que el miedo exhala,  
¿De qué te sirve batir el ala,  
si te amenazan con muerte igual,  
la astuta liga, la ardiente bala  
y el cauto jubo del manigual?

Pero, ¡ay!, tu fuga ya me acredita  
que ansías ser libre, pasión bendita,  
que aunque la lloro, la apruebo yo  
¡Ay de mi tórtola, mi tortolita,  
que al monte ha ido y allá quedó!

Si ya no vuelves, ¿a quién confío  
mi amor oculto, mi desvarío,  
mis ilusiones que vierten miel,  
cuando me quede mirando al río,  
y a la alta luna que brilla en él

Inconsolable, triste y marchita  
me iré muriendo, pues en mi cuita  
mi confidenta me abandonó.  
¡Ay de mi tórtola, mi tortolita,  
que al monte ha ido y allá quedó!

JOSE JACINTO MILANES